

rreto na sala de aula e nas tarefas pode melhorar o processo de ensino-aprendizagem, pois apresenta uma série de vantagens em relação a outros materiais didáticos.

O ensaio reflete sobre o papel do professor nessas práticas, pois, de alguma forma, deve preparar e assumir a responsabilidade que leva ao uso de um novo recurso, especialmente de tal magnitude quanto à tecnologia educacional. Além disso, é necessário levar em conta as diferentes formas de aplicação e como fazê-lo de forma funcional e pedagógica, para que o aluno aperfeiçoe o recurso e o leve à sua experiência cognitiva. É

assim que o professor desempenha um papel significativo, pois é ele quem deve orientar o aluno e a classe em geral para um local de aprendizagem profunda, onde a tecnologia é imersa e explorada no seu melhor.

Palavras chave: educação - sala de aula - tecnologia - digital - professor - aluno – ensino

(*) **María Eugenia Lucero.** Licenciada en Dirección de Arte Publicitario (Universidad de Palermo).

¿La herramienta ideal para el mundo actual?

Fecha de recepción: agosto 2017

Fecha de aceptación: octubre 2017

Versión final: diciembre 2017

Sofía Isabel Pérez Rodríguez (*)

Resumen: Estar conectados hoy más que nunca es el concepto que define cualquier realidad actual. Vivimos una etapa de transición del mundo analógico al mundo digital. Es una época de incertidumbres ya que todavía falta mucho por aprender respecto a cómo manejarnos frente a los nuevos medios de comunicación que surgen diariamente. Los espacios en donde parece ser reina más esta confusión, es dentro de las aulas. Son pocos los profesores que tímidamente se atreven a dar el paso al mundo online, con muchas dudas y pocas respuestas. No existe una única respuesta, mucho menos una receta exacta para obtener éxito pedagógico en el intrincado universo digital. Es por ello que este proyecto busca recopilar toda la información posible para servir como una especie de guía para aquellos profesores que buscan zarpar en las intrépidas aguas de esta marea digital.

Palabras clave: pedagogía - interacción – redes sociales - educación - era digital - extensión del aula - aprendizaje colaborativo

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 103]

El hombre es un ser de relaciones y no solo de contactos, no solo está en el mundo, sino con el mundo. De su apertura a la realidad, de donde surge el ser de relaciones que es, resulta esto que llamamos estar con el mundo. (Freire, 1969).

El ser humano se encuentra en un mundo que sufre constantes cambios, a pesar de que la realidad es inevitable, todavía se encuentran nichos en donde la resistencia a estos cambios se encuentra vigente. Año tras año la educación se modifica para poder seguirle el paso a la abrumadora realidad. Y muchas veces se encuentra con la sorpresa de que su potente contenido ha quedado desactualizado por la rapidez que surgen nuevos contenidos. Profesores han sido detenidos durante sus charlas para ser interrogados por estudiantes sobre contenidos que ya fueron reemplazados por nuevas teorías o contenidos más acordes con la actualidad ¿Cómo sobrevivir con éxito pedagógicamente en este mundo digital?, ¿es posible integrar las nuevas tecnologías en el aula sin que esta quede descontextualizada?, ¿existen medios que propicien comunicaciones más descontracturadas con los estudiantes y que a su vez se encuentren enmarcadas dentro de un universo de aprendizaje?, ¿si la filosofía constructivista propicia el aprendizaje en colaboración entonces pueden servir las redes sociales como aglutinante entre estas distintas realidades? Y si así fuera, entonces ¿puede usarse la naturaleza divergente de los nuevos medios de comunicación como soporte para la convergencia didáctica?

Todas estas preguntas son algunas de las que se plantean los profesores respecto al uso de los nuevos medios digitales en el entorno educativo. El primer causante de todos estos temores y dudas es la falta de límites y contenido referencial con respecto al uso de herramientas digitales en el aula ¿Por qué? Debido a que los límites que separan la función educacional que cumplen los profesores en las aulas en el mundo virtual son casi imperceptibles. Separar la vida personal de la profesional con estas herramientas se ha vuelto uno de los grandes problemas y, el mayor temor, de los profesores que quieren empezar a usar las nuevas tecnologías a su favor. Bien lo explica Maggio cuando plantea que es necesario el “reconocimiento de los márgenes difusos que implica trabajar en un entorno cuya potencia en relación con la enseñanza no se conoce profundamente”. (p. 158, 2012). Esas líneas que separan lo privado de lo público en el universo online todavía no están bien dibujadas, son decisiones riesgosas que hay que tomar y que no pueden ser tomadas a la ligera. Gracias a las redes sociales la distancia que separaba a unos de otros se ha vuelto más estrecha, también más inmediata. Hay que recordar que los seres humanos son seres sociales, los vínculos con su entorno son los que los mantienen vivos, actualizados y unidos estrechamente con los demás. La percepción sobre el aprendizaje ha tenido que mutar a través de los años para poder entender cómo aprenden los seres humanos. Mientras que antes se promovía en las aulas un espacio de silencio para poder generar concentración y que así los estudiantes pudieran me-

morizar, hoy por hoy se busca que los estudiantes sean participativos y el profesor apunta todos sus esfuerzos para generar debates dentro del aula que promuevan construcciones de conocimiento colaborativas. Muchas veces con intentos frustrados otras tantas con éxito, es necesario hacer énfasis en que hoy la construcción del conocimiento ya no es más vista como un camino que se debe abordar solo, sino con la ayuda del otro. Es por eso que las herramientas digitales pueden servir de gran ayuda para fomentar la interacción entre pares y generar un verdadero aprendizaje colaborativo.

Al arrancar un proyecto dentro del universo digital muchas son las decisiones a tener en cuenta si queremos que su inclusión sea realmente genuina, es decir que sea significativo su uso y realmente potencie el aprendizaje del estudiante, para ello sería bueno plantearse algunas preguntas, como por ejemplo ¿qué red social es más conveniente para la modalidad de clase que se pretende dar?, ¿qué tipo de información se pretende compartir?, ¿quién va a moderar el contenido?, ¿se va a manejar como una instancia pública en donde cualquiera pueda participar, sea o no de la clase, o más bien cerrada solo para los integrantes de la cursada?, ¿el contenido que se comparta va a ligarse de alguna manera con la clase presencial? Estas son algunas de las primeras preguntas que un profesor que quiera incursionar en el mundo digital se puede hacer para seleccionar qué medio, red social, aplicación o estrategia elegir una vez que ya haya tomado la decisión de abordar el universo online.

La red social *Facebook* parecería ser una de las más recurrentes en el entorno educativo gracias a la gran cantidad de prestaciones y servicios que ofrece. Debido a que se pueden hacer grupos, *fanpages*, compartir, reaccionar, etiquetar y comentar. Es una plataforma que permite la apertura como bien lo explica Maggio (2012) y que además está adoptada culturalmente por las nuevas generaciones, así que sería un buen lugar por donde empezar. Tomando como referencia dos casos que se analizaron previamente en donde la inclusión de un grupo de *Facebook* en dos materias distintas tuvo desenlaces totalmente opuestos, se van a desarrollar una especie de guías que sirvan para los profesores que quieran aventurarse en el mundo pedagógico digital. A pesar de que por su fuerte tendencia cultural parecería ser que *Facebook* no pudiera fallar, aquí se desarrollan dos ejemplos de cómo el mismo mal usado puede llevar al fracaso o al éxito en su inclusión. Lo primero que se tiene que tener en cuenta es que el contenido que se va a compartir tiene que ser relevante, breve y llamativo para el estudiante. Este vive en un mundo rodeado de información, existe mucho contenido en su entorno que lo satura, si los textos, videos, fotos que se comparten en el grupo no son relevantes y actuales, el estudiante seguramente lo pase por alto y si se van a compartir textos se sugiere que sean breves y concisos. La inmediatez ha despojado a la sociedad de un factor vital, el tiempo, son muy pocos los estudiantes que se detienen a leer un texto largo frente al computador. Así también es recomendable compartir la información en términos y con un tono que sea llamativo para el estudiante, que lo haga detenerse frente al contenido que se le esta queriendo brindar. Preferiblemente con fotos y videos cortos que apunten

directamente al objetivo que se quiere, hay que recordar que las nuevas generaciones son alfabetizadas visuales, la comunicación les entra por los ojos, así que fotos o videos alusivos ayudan a complementar lo visto en clase, que sirvan como ejemplo o que ayuden a establecer un vínculo con la realidad o el contexto del estudiante, así ese nuevo contenido se vuelve realmente significativo. Asimismo este contenido que se comparte en el grupo tiene que complementar la teoría o actividad dada en la clase, no algo totalmente nuevo o no antes visto. Como Maggio plantea “las instancias presenciales, en las que la fuerte presencia del docente difícilmente se diluye, podrían, en esos entrecruzamientos, ser portadoras de la segunda tendencia: ser el lugar donde se cierra y estructura, donde otros espacios abren inspiran”. (p. 62, 2012). En definitiva lo que es necesario comprender es que estas dos instancias, la presencial y la digital cada una por sí sola, no es que no puedan funcionar, sino que juntas se puedan complementar, y que las falencias de una le puedan servir a la otra para potenciar su eficacia en esta era digital.

Referencias bibliográficas

- Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. Montevideo: Siglo XXI editores.
- Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza: los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad*. Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- Cátedras DC en Redes Sociales. (2016) *170 docentes y 239 espacios digitales*. Recuperado de: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/docentesdc/redes_docentes.php

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la Tecnología Educativa a cargo de la Profesora Natalia Lescano en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica - Formación de docentes de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Abstract: Being connected today more than ever is the concept that defines any current reality. We are living a transition stage from the analog world to the digital world. It is a time of uncertainties because there is still a lot to learn about how to deal with the new media that arise daily. The spaces where it seems to be queen plus this confusion, is inside the classrooms. Few teachers shyly dare to give way to the online world, with many doubts and few answers. There is no single answer, much less an exact recipe for educational success in the intricate digital universe. That is why this project seeks to gather all the information possible to serve as a kind of guide for teachers who seek to set sail in the intrepid waters of this digital tide.

Keywords: pedagogy - interaction - social networks - education - digital age - classroom extension - collaborative learning

Resumo: Ser conectado hoje mais do que nunca é o conceito que define qualquer realidade atual. Estamos vivendo um estágio de transição do mundo analógico para o mundo digital. É um momento de incertezas porque ainda há muito a aprender sobre como lidar com as novas mídias que surgem diariamente. Os espaços onde parece ser rainha mais esta confusão, está den-

tro das salas de aula. Poucos professores se atrevem a dar lugar ao mundo online, com muitas dúvidas e poucas respostas. Não há uma única resposta, e muito menos uma receita exata para o sucesso pedagógico no intrincado universo digital. É por isso que este projeto procura reunir toda a informação possível para servir de guia para os professores que procuram navegar nas águas intrépidas desta maré digital.

Palavras chave: pedagogia - interação - redes sociais - educação - era digital - extensão da sala de aula - aprendizagem colaborativa

(*) **Sofia Isabel Pérez Rodríguez.** Directora de Arte (Universidad de Palermo).

Una mirada reflexiva sobre el uso de las TICs en la Educación

Fecha de recepción: agosto 2017
Fecha de aceptación: octubre 2017
Versión final: diciembre 2017

Mariana Porta (*)

Resumen: Libros digitales, recursos educativos abiertos, sistemas wiki, blogs y micro-blogs, entornos virtuales de gestión del aprendizaje, redes sociales educativas y juegos educativos en red (solo por citar algunos) son servicios utilizados cada vez más dentro de las aulas. Y se estima que en los próximos años se habrán desarrollado, aunque con menos probabilidad, la realidad aumentada, la geolocalización y los simuladores interactivos.

Los cambios impulsados y apuntados por la transformación tecnológica son inevitables: han llegado para quedarse y transformar profundamente las prácticas en el aula. Frente a este escenario, como docente cabe preguntarse: ¿qué sabemos de los cambios que se están produciendo en el presente y sobre lo que va a ocurrir en el futuro? ¿Cómo serán las aulas en el futuro inmediato? ¿Qué tecnologías se usarán en ellas y cómo habrán cambiado las prácticas docentes?

Palabras clave: aula – docente - digital – pedagogía

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 105]

“Los rápidos progresos de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), seguirán impactando profundamente en la educación, impulsándola a modificar la forma de elaboración, adquisición y transmisión de los conocimientos”. (Amaya y Amaya, 2010).

El surgimiento de nuevos sistemas de comunicación, caracterizados por la inmediatez, la rápida difusión global y la interactividad en tiempo real, están cambiando nuestra cultura a gran velocidad y, en consecuencia, introducen nuevos interrogantes y desafíos en el sistema educativo.

¿En qué modifican los diferentes soportes tecnológicos (multimedia, videoconferencia, simulaciones, etc.) a las estrategias de enseñanza de los y las docentes? ¿Qué vinculaciones pueden establecerse entre la especificidad de los saberes disciplinares y los entornos virtuales diseñados para la construcción del conocimiento? ¿En qué cambian los roles de estudiantes y profesores cuando la comunicación y los procesos de apropiación del conocimiento se encuentran mediados tecnológicamente?, se pregunta Carina Lion. (s.f.).

En respuesta a sus interrogantes, Lion observa que empieza a crecer en los y las docentes universitarios, un discurso según el cual las tecnologías deberían comenzar a formar parte del aula. No obstante, para la educadora, el deberías remitir, en algunos docentes al carácter más que nada prescriptivo de la didáctica, es decir, casos en que las tecnologías se introducen, por ejemplo, por imperativos socio culturales o por modas pedagógicas. (s.f.).

Para Lion (s.f.) el carácter prescriptivo de estas prácticas reduce el potencial de las tecnologías al asimilarlo a rutinas pedagógicas. Sin embargo reconoce que, en otros casos, este deber se remite a razones de tipo normativo, vinculándose intrínsecamente con preocupaciones por parte de los docentes de los procesos comprensivos de los estudiantes, por los procesos de transferencia, por respuestas de tipo ético y por sus vinculaciones epistemológicas con los núcleos fuertes de las disciplinas.

Los esquemas tradicionales sobre los cuales nos hemos formado tienen que ajustarse a la realidad actual. La tecnología forma parte de nuestras vidas de tal manera que es imposible abstraerse o competir con ella. A la universidad llegan nativos digitales, pero el papel del docente universitario consiste en plantearle problemas y situaciones para poder resolverlos utilizando sus recursos tecnológicos.

En palabras de Carina Lion “los estudiantes pueden dominar las tecnologías, pero es el docente el que tiene la brújula en el aula y el que puede favorecer trabajos en colaboración con sus alumnos y con sus propios colegas”. (s.f.). Y esto nos lleva a reflexionar sobre los usos de las tecnologías, analizando lo que ellas implican y las posibilidades que brindan porque como sostiene Edith Litwin (s.f) “la utilización de estas tecnologías puede, al igual que cualquier herramienta, o bien potenciar la propuesta educativa o bien banalizarla al no reconocer que información no es igual a contenido para la enseñanza y para el aprendizaje”.